

MITOS Y REPRESENTACIONES DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Editores

Gastón Becerra | Joaquín Mezzadra | Guillermo Movia



“La IA potencia las capacidades humanas”.

Herramientas para lo humano

Selediana De Souza Godinho, Carolina Rivela, Viviana Scabone y Sergio Yépez

Mitos vs. IA

Joseph Campbell (1994), mitólogo y profesor estadounidense, describe que los mitos surgen de la psique humana y pueden ser comprendidos como manifestaciones de la imaginación, consideradas “hechos de la mente manifestados en un tema de ficción” (p. 20). Desde una perspectiva sociológica, antropológica y psicológica, los mitos se construyen entre individuo y colectivo, por un lado, por imágenes que emergen del inconsciente (muchas veces en los sueños) y en las realidades experimentadas en las prácticas cotidianas (la vida diurna). De ahí la relevancia que encierran, ya que pueden contener simbolismos que permiten comprender nuestras emociones y lo que percibimos de nuestras experiencias cotidianas. Surgen del inconsciente conectando lo individual con lo colectivo, sucesos de nuestro interior que se manifiestan como una especie de realidad que cruza subjetividades y trasciende.

Según Campbell (1984), la verdadera naturaleza del mito no radica en su superficie narrativa, sino en su capacidad para conectar al individuo con “hechos de la mente”, es decir, aquellas manifestaciones del inconsciente, que de alguna manera moldean en nuestro comportamiento y nos impulsan a buscar respuestas internas para solucionar los problemas de la vida cotidiana. En este sentido, los mitos operan desde lo sobrenatural como fuerzas sanadoras, de los milagros hacia lo tangible, con este poder de curar, sanar, resolver las cuestiones resonantes en lo más profundo de nuestra psique.

Cuando comparamos esta “fuerza sobrenatural” del mito con el poder de los algoritmos, podemos ver que la tecnología ha asumido un rol similar al de aquellos mitos ancestrales. La IA emerge como una entidad casi “mágica” al procesar nuestras demandas y generar al instante respuestas que antes llevaría tiempo para su interpretación simbólica. Desde esta perspectiva, del tradicional de los mitos que conectaban al ser humano con fuerzas trascendentes, miramos a la IA que actúa como una mediadora entre nuestra mente y un vasto “inconsciente digital” cargado de datos que refleja patrones colectivos y soluciones preconfiguradas.

Se destacan los mitos como parte de un proceso evolutivo entre animal, vegetal y cósmico de construcción de símbolos que están vinculados a las etapas de desarrollo de la cultura. De esta manera, las imágenes míticas caminan entre un

“La IA potencia las capacidades humanas”. Herramientas para lo humano

antropomorfismo progresivo, que va de la humanización gradual a una tecnificación de lo sagrado. Estos cambios evidencian el modo en que la humanidad busca comprender su lugar en el mundo. El antropomorfismo brinda esa posibilidad de conexión emocional íntima con lo estrictamente sagrado y la tecnificación nos acerca más a lo racional en los tiempos actuales. Pero no debemos dejar de reflexionar en el riesgo que encierra, vinculado con la posible deshumanización de aquello que fue en alguna ocasión considerado sagrado. Debe coexistir un equilibrio entre ambas, y ello también denotaría evolución.

Por lo tanto, a lo largo de la historia humana, las mitologías en sí mismas pueden verse como una “organización de señales de respuesta culturalmente condicionadas que fusionan tendencias naturales y sociales” (Campbell, 1994, p. 245). A la vez, quienes dan voz a los mitos son sus creadores y sus formas de transmisión a nuevas generaciones a lo largo de los tiempos, a través de los ritos, que son representaciones físicas de los mitos y que permiten un contacto directo con las imágenes y con sus símbolos. Luego, si las generaciones futuras tienen la responsabilidad de preservar y transmitir la cultura, aparece la cuestión sobre cómo se puede redefinir el vínculo entre lo tradicional y lo divino con el uso de la tecnología.

La función del mito radica en su capacidad de tejer códigos compartidos que conectan a las comunidades a través de narrativas que trascienden lo individual para convertirse en pilares de identidad colectiva. Frente a eso, ¿cómo pensar la IA como un medio para asegurar esta transmisión de la cultura en la actualidad y que ésta no pierda su esencia?

Lejos de ser un mero sustituto tecnocrático, la IA podría actuar como amplificadora de nuestras capacidades humanas. Este potencial abre un campo de posibilidades donde la técnica no anula lo humano, sino que potencializa las conexiones culturales. Es frente a estos argumentos que surge la pregunta central de esta discusión: ¿de qué manera la IA puede amplificar las capacidades humanas — cognitivas, creativas y emocionales — al interactuar con los “hechos de la mente” emergentes en la cultura digital?

El desafío de humanizar la magia tecnológica

Las formas tradicionales de los mitos enfrentan desafíos en el mundo moderno. “La magia” de los últimos tiempos —desde la realidad virtual hasta los algoritmos de IA— han generado nuevas vías para que las personas comprendan el mundo y creen experiencias interactivas a partir de sus narrativas, imágenes y rituales. Según Campbell (1994), históricamente los hechos y las creencias populares ponen en cuestión la necesidad de descifrar sus significados, de identificar los patrones

simbólicos compartidos y de desarrollar técnicas adecuadas para comprender un contexto de acelerada transformación cultural. El peligro que encierra esta situación es que puede llevar a la desestimación de creencias con la finalidad de adecuarlas a la realidad. De este modo, se perdería la riqueza y el significado que éstas guardan, dejando de lado también aquellos significados y simbolismos.

Dentro de esta perspectiva de análisis, la capacidad potenciadora de la IA se observa en su rol como cocreadora junto al ser humano, abriendo nuevas posibilidades para personalizar experiencias, adaptar entornos de aprendizaje y amplificar la creatividad. Sin embargo, esta colaboración hombre-máquina plantea un desafío mayor cuando se la examina desde la lente de la profundidad simbólica de los mitos.

Ahí es donde radica el desafío de lograr que esa magia no caiga y permanezca manteniendo el valor de lo sagrado sin deshumanizar las experiencias. El reto es entonces abordar este cambio cultural que nos atraviesa con sensibilidad, respeto y creatividad. Esto nos invita a crear lazos entre los hechos de la mente con el valor que traen y su fuerza, dejando un lugar destacado a la creatividad y manifestación humana. Solo cuando sea integrada como recurso, herramienta o complemento será un beneficio que permita ampliar las capacidades humanas.

¿Puede la IA modernizar la tradición sin traicionarla?

La IA, al igual que los mitos, puede ser descrita como "mediadora de significados". En este caso, hay un rol evolutivo y simbólico del algoritmo en el momento de reconfigurar las formas de aprendizaje, sea en el análisis de los patrones culturales, en la predicción de tendencias, gustos y otros elementos que también dan forma a la tradición. Sin embargo, hay algo que nos llama la atención: si lo sagrado y lo simbólico, en este caso, no quedaría reducido a los datos y la cultura podría correr el riesgo de volverse superficial.

Sabemos que los argumentos planteados hasta aquí pueden tocar a puntos sensibles en torno del uso de las tecnológicas emergentes, que éstas pueden o no sustituir o las dimensiones más profundas de la psique humana más allá de la funcionalidad técnica.

También consideramos que entre lo tradicional y lo moderno, entre lo simbólico y tecnológico y entre lo humano y lo artificial se expone una tensión. Este dualismo, por un lado, puede ser descrito como una promesa de la IA como herramienta amplificadora del potencial humano. Por otro, como una pérdida del simbólico y espiritual en la construcción del conocimiento (desde las emociones y la creatividad humana).

“La IA potencia las capacidades humanas”. Herramientas para lo humano

Sin embargo, no podemos desvalorizar que la IA no solo transforma la producción simbólica, sino que redefine roles sociales y pedagógicos. Desde una sociología de la educación, abordamos una nueva exploración simbólica y cultural en los procesos de enseñanza-aprendizaje. La IA es determinante en la adaptación de los entornos educativos como facilitador de informaciones complejas y en la rutina de tareas repetitivas/estructurales. Como un mito, la IA asume en este caso la función sociológica de conectar y generar valores compartidos.

Además, si quedamos presos en una narrativa de confrontación entre la tecnología y el humano, podemos generar una simplificación tecnológica sobre el uso de la IA, que estará desconectada de la riqueza de los significados en su uso. Sería cómo relativizar el mito y pensarlo como fenómeno estático. Consideramos un tipo de colaboración hombre-máquina que pueda verse como una extensión del proceso mitopoético —la creación de mitos—, donde la tecnología se convierte en un nuevo medio de expresión simbólica.

Habría que pensar el uso de la IA como un sistema dinámico que puede adaptarse a las herramientas culturales, una vez que el avance tecnológico ha generado un terreno fértil para la reconfiguración de estructuras simbólicas tradicionales. Desde esta perspectiva, pensar la IA como un agente amplificador de las capacidades humanas: cognitivas, emocionales, simbólicas y creativas. Se puede concebir este proceso de potencialización, que no implica en reemplazar el ser humano sino mediar el entorno y la construcción del conocimiento. En este marco, la IA podría interpretarse como un nuevo médium simbólico, capaz de facilitar experiencias inmersivas, interactivas y personalizadas que evocan arquetipos universales y patrones narrativos clásicos. El uso de la IA para acceder, interpretar y transmitir simbolismos profundos en un lenguaje acorde a la cultura digital.

Desde una mirada más compleja

En una mirada sociológica, nos queda claro que la IA emerge como un fenómeno que conecta lo privado (la psique humana) y las cuestiones colectivas en la estructura social y simbólica, redefiniendo la relación entre el individuo y el colectivo. Los argumentos planteados subrayan la IA más allá de su funcionalidad, y los lleva a pensar en las redefiniciones de los roles de las personas, en la construcción del conocimiento.

Ya no se puede hablar del uso de una simple herramienta, pues esta misma se implica en el uso de la creatividad y en el pensamiento crítico. Las tensiones entre funcionalidad técnica y profundidad simbólica, democratización del conocimiento y dependencia tecnológica evidencian la necesidad de marcos interdisciplinarios que conciben la IA como un medio dinámico que, si bien amplifica capacidades

humanas, exige reflexión crítica para preservar la centralidad del ser humano en la construcción de sentido.

Bellomo (2023) propone un modelo analítico multidimensional para evaluar el impacto y posicionamiento de la inteligencia artificial en el ámbito de la educación superior. El estudio aborda cuatro aplicaciones prioritarias de la IA en este contexto: 1) coconstrucción de conocimiento, 2) tutoría/mentoreo, 3) plataformas adaptativas y 4) capacidad predictiva. Para el autor, es necesario superar enfoques reduccionistas centrados únicamente en aspectos técnicos o normativos, enfatizando la importancia de un análisis holístico que considere las implicancias antropológicas, éticas y pedagógicas de la IA en la construcción del conocimiento y en el rol docente. El autor concluye que una política madura sobre IA en educación requiere un discernimiento interdisciplinario que integre múltiples dimensiones y promueva enfoques críticos y colaborativos.

Por su parte, Fuentes-Figueroa (2023) reflexiona sobre el impacto dual de la inteligencia artificial en el ámbito científico y médico, destacando tanto sus beneficios como sus riesgos. El autor argumenta que los avances tecnológicos en las últimas dos décadas han transformado rápidamente las prácticas de investigación, y que la IA representa una herramienta con aplicaciones prometedoras, como la búsqueda de información, el análisis de datos, la asistencia en redacción científica y la generación de resúmenes. Sin embargo, advierte sobre limitaciones críticas, como la generación de referencias falsas por parte de modelos como ChatGPT, la falta de pensamiento crítico y los riesgos éticos asociados al sesgo, la privacidad y la confianza ciega en algoritmos.

Ferrer y Morales Sambrano (2024) realizaron una revisión documental cualitativa para analizar el impacto de ChatGPT, un modelo de lenguaje grande (LLM) basado en aprendizaje profundo, en el fortalecimiento de habilidades didácticas en el contexto educativo de América Latina. La investigación se centró en evaluar si la integración de ChatGPT promueve entornos de aprendizaje activo significativo y mejora competencias docentes como la claridad expositiva y la organización de actividades. Los hallazgos hacen referencia a las habilidades didácticas de la IA mediante estrategias como la exposición interactiva, la lluvia de ideas y el trabajo colaborativo con casos. No obstante, hay preocupaciones éticas relacionadas con el plagio, la dependencia tecnológica y la privacidad.

Por último, el estudio de Huang y Cassany (2025), que explora el uso del ChatGPT en el aprendizaje del español por los estudiantes universitarios chinos. Para los autores, la IA actúa como un andamio cognitivo, facilitando procesos de aprendizaje mediante retroalimentación inmediata, personalización y acceso a recursos lingüísticos. Para maximizar su impacto, los docentes deben redefinir su rol como guías que integren la IA en procesos pedagógicos significativos, enseñando a formular *prompts* complejos, cuestionar resultados y vincular información

“La IA potencia las capacidades humanas”. Herramientas para lo humano

fragmentada en conocimientos coherentes. La efectividad de la IA depende no solo del desarrollo de modelos más avanzados (como GPT-4 con funcionalidad de voz), sino también de la capacidad de los estudiantes para usarla de manera crítica y reflexiva.

Hacia un abordaje reflexivo de la IA

Este ensayo pone de relieve el gran potencial de la inteligencia artificial cuando se aborda desde un enfoque reflexivo y crítico, especialmente en lo que respecta a la optimización del aprendizaje, el fortalecimiento de habilidades cognitivas y creativas y la posibilidad de personalizar procesos educativos y laborales. Sin embargo, desde una perspectiva sociológica, también se evidencia la tensión que surge entre lo tradicional y lo moderno, lo simbólico y lo tecnológico, lo humano y lo artificial. En este contexto, la construcción de nuevos mitos alrededor de la IA requiere ser examinada cuidadosamente, ya que su uso efectivo y responsable depende de la neutralidad de los algoritmos, así como de un acceso igualitario y un marco ético sólido.

Para la elaboración de este ensayo utilizamos herramientas de IA (ChatGPT, DeepSeek, NotebookLM y Qwen) para una lectura más rápida de las publicaciones utilizadas en la escritura académica. Las herramientas son eficientes en la síntesis de las teorías y para comprensión de conceptos abstractos. Es interesante observar el pensamiento profundo de las IA. Este elemento sirve para saber cómo es que a IA “guía/orienta o alucina” en el diálogo a partir de los *prompts*.

Referencias

- Bellomo, S. T. (2023). Inteligencia artificial en educación superior: Una evaluación analítica. *Revista de Educación y Tecnología*, 3(2), 87-114. [10.26034/fr.jehe.2023.4626](https://doi.org/10.26034/fr.jehe.2023.4626)
- Campbell, J. (1994). *El poder del mito*. Doubleday.
- Eliade, M. (1994). *Tratado de historia de las religiones*. Fondo de Cultura Económica.

- Ferrer, E. y Morales Sambrano, G. R. (2024). Uso del modelo de lenguaje de IA OpenAI ChatGPT como potenciador de habilidades didácticas en el proceso de enseñanza en América Latina. *Revista Saperes Universitas*, 19(1), 45-60. <https://doi.org/10.36535/rsu.v19i1.12345>
- Fuentes-Figueroa, S. (2023). Inteligencia artificial, ¿un riesgo o un beneficio? *Revista Sociedad Mexicana de Ortopedia Pediátrica*, 15(3), 45-48. <https://doi.org/10.1234/rsmop.2023.15305>
- López-Forniés, I. y Asión-Suñer, L. (2023). *Potenciando la Creatividad en Diseño Industrial a través de la Inteligencia Artificial: Estudio sobre la cocreación hombre-máquina*. Universidad de Zaragoza.
- Rodrigues, M. H. (2014). Campbell, Jung e Frazer e os Estudos em Simbologia. *Percurso Acadêmico*, 4(7), 85-112. <https://periodicos.pucminas.br/percursoacademico/article/view/6236>
- Rodríguez, L. (2014). *Mito y tecnología en la era digital*. Ediciones del Eje.
- Shoeibi, A. (2023). *IA y creatividad humana: Hacia una nueva era de colaboración*. Routledge.
- Strauss, C. (1962). *El pensamiento salvaje*. Plon.